Nº 21

SERMON QVE PREDICO

EL MAESTRO FRAY DIEGO DE LA Cueua, Prior del Conuento de santo Domingo de Guzman de San Lucar de Barrameda, a las honras que el excelentiſsimo ſeñor Duque de Medina Sidonia hizo a la Mageſtad del Rey nueſtro ſeñor don Filipe III. que eſtá en el Cielo, en ſiete de Abril de 1621.

CON LICENCIA,

EN CADIZ, Por Iuan de Borja, Año 1621.

APROBACION.

E visto por orden del señor licenciado don Alôso de Cetina, Prouisor de la santa Iglesia de Cadiz, el sermô que predicó el P.M.F. Diego de la Cueua Prior del cõuento de San Lucar en las honras hechas por el excelẽtíssimo señor Duque de Medina Sidonia al Rey N S. y hallo en el vnos discursos no menos piadosos, que ingeniosos, muy ajustadas a nuestra santa fe, llenos de pésamientos viuos, sabiẽ proprios del intẽto de la muerte, y muerte de Rey, enriquecido con extraordinaria erudicion de las diuinas letras, y abundantes de saludables consejos: y assi los juzgo por dignos de que se impriman para enseñança de doctos, y vniuersal consuelo destos Reynos, lastimados con tanta razon con la perdida de tan grande monarcha y Rey. Xerez en este Colegio de la Compañia de Iesus 21. Abril de 1621.

Iuan Mendez.

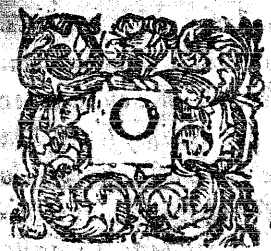
LICENCIA.

Vista la aprobacion del padre Iuan Mendez Retor de el Colegio de la Compañia de Iesus de Xerez, doy licencia a Iuan de Borja para que puede imprimir este sermô sin incurrir en pena alguna. Dada en Cadiz a 24 de Abril de 1621.

El Lic. don Alonso de Catina.

Al excelentiſsimo ſeñor don

Manuel Alonſo Perez de Guzman el Bueno, Duque de Medina Sidonia, Marques de Cazaza, Conde de Niebla, Señor de la Ciudad de Sanlucar de Barrameda, y de las cinco villas de Huelua, y ſu partido, Capitan general del mar Oceano, y coſtas del Andaluzia, Caualliero del inſigne Orden del Tuſon de Oro, Patrono vnico del Orden de Sáto Domingo en la Prouincia del Andaluzia, &c.



FRESCO a v. Excelẽcia eſtos diſcurſos q̃ por ſu mandado prædiqué en las honras que al Rey N. S. dõ Filipe III. q̃ eſtá en el Cielo hizo v. Ex. en las quales ſe vio, q̃ pueden eſtar jũtos el poder y grandeza, con la execucion de todo, á ſatisfacion. Pues llegando la triſte nueua de la muerte de ſu Mageſtad, Domingo quatro de Abril a las cinco de la tarde, vimos q̃ el Miercoles a ſiete ſe bizieron las honras, no como de repẽte, ſino como ſi eſtuuieran muy penſadas, y preuenidas, que entonces, ni pudiera ſer el tumulo de mayor grandeza y mageſtad, ni de mas ingeniosa traça, y luzida diſpocion: que repreſentaua bien para lo que ſe hizo, y fue muestra de lo q̃ v. Ex. eſtimaua al Rey nueſtro ſeñor, pues no ſolo en vida en tantas, y tan graues ocaſiones, como lo ha

mostrado con la assistencia de su excelentissima persona, a tantos peligros, ni reparando en excessiuos gastos de sus rentas, para mostrar V. Ex. a todos como an de acudir al seruicio de su Rey, q̃ desto, como de otras cosas dignas de generosos coraçones, bien puede la casa de Guzman dar documentos. Pero lo que mas se deue aduertir, es la puntualidad, y presteza cõ que V. Ex. acudio a lo mas importante, q̃ son los socorros del alma, para q̃ con esso quede cierto, q̃ puede ser el blason de V. Ex. aql tã poco merecido de otros. Semper idem. Siẽpre el mismo, para mostrar q̃ quiẽ en la muerte no faltò, bizo en vida lo que deuia: y si alcançara esto Eliano no celebrara tanto a Pindaro Filosofo, que llorando la muerte del Rey de los Fenizes, quando los demas con las mudanças (q̃ esso suele acarrear) no se acordauã, sino de sus medras y acrecentamientos, le dixo vn amigo suyo: Quid ploras cum lçdis? nec Rex vidit lachrymas, nec aliquis ei nunciabit. Para que eres particular; y lloras cõ los que se rien, y alegran? ni el Rey lo ve, ni aurá quien se lo diga. Respondio: Si gaudebam cum viueret, modo doleo, quia diʃperijt, non mihi, sed tibi; sẽper enim mihi adest, quia semper dilexi. Si estaua yo alegre quando el viuia, por esso lloro, porque desaparecio, no para mi, sino para ti, porque siempre le tengo presente, porque siempre le amé Esta es la verdadera amistad, hazer lo que deue el amigo en

go en ley de tal: y el que en la muerte sabe serlo, es de los que dixo el Espiritu sunto: Omni tempore diligit, qui amicus est, & frater in angustijs comprobatur. *El verdadero amigo en todo tiempo lo es, y el hermano en las fatigas y angustias se examina: y siendo la mayor la de la muerte, bien á dado en esta ocasion a entender V. Ex. a todo el mundo, su amor, su fidelidad, y su grandeza, que de todo da testimonio lo que el mundo sabe, y yo no digo, por que lo que V. Ex. huye lo que a los que no sabẽ, puede parecer lisonja: y fio de la grandeza de V. Ex. que recebirà la voluntad con que le ofrezco estos discursos, fauoreciendo la que de seruir le tẽgo, como a dueño, y señor mio, cuya excelentissima persona guarde nuestro Señor con todos los acrecentamientos que puede, y dessea su mas cierto seruidor, y capellan.*

Fray Diego de la Cueua.

TEHMA.

¶ *Quomodo cecidit potens, qui saluum faciebat Israel. 1. Machab. 9.*

PALABRAS son estas dichas, si bien ocasion no tan fuerte, y apretada como la presente, en dia de gran perdida, y dolor, que fue el de la muerte de aquel grã Iudas Machabeo, principe y caudillo del pueblo de Dios, el que amparaua al pueblo de Israel, y defendia el nombre del Señor: causó tã grande assombro este desastrado sucesso, que no supieron como manifestar la tristeza, y dolor de sus coraçones, sino con assombro. Como cayó el poderoso que defendia, y amparaua a Israel?

El natural sentimiento que con su muerte dexan los padres a los hijos, deudos, parientes, y amigos, los Principes y Reyes a sus subditos y vasallos, y el vso vniuersal que á tenido nuestra Madre la Iglesia de hazer sumptuosas exequias a sus difuntos, dando licencia a piadosas lagrimas: *Flora modicum supra mortuum, quoniam requieuit.* Eccl. 22. Iustifica esta grandiosa demonstracion que oy hazemos, como vasallos agradecidos y leales, en la perdida de nuestro Principe, Rey y señor natural. Dieron sepultura, y hizieron honras los de Iabes de Galaad al Rey Saul muerto en los montes de Gelboe. Embioles Dauid las gracias: *Benedicti vos Domino, qui fecistis misericordiam hanc cum rege vestro Saul, & sepelistis eum.* 2. Reg. 2. Muestra es esta de animos reconocidos al Principe que emos perdido. Comun es la perdida, y assi á de ser general el sentimiento. Perdimos mucho y por mejor dezir todo: *Manũ suã misit hostis ad omnia desiderabilia eius.* Thren. 1. Largó su mano la muerte, y alcançó a todo lo q̃ pudo desear el coraçon, llenonos el lleno de nuestros desseos: quero perdio tanto Ierusalem con la muerte de Iosias, como noso-

nosotros en la presente calamidad que tenemos. Cae vn rayo, da en la torre mas alta del omenaje, assombranse todos, y con razon, de que hiziera el golpe en lo mas fuerte, y seguro: llegó el rayo de la muerte en nuestro Rey, y señor: *Et occidit omne quod pulchrum erat visu, in tabernaculo filiæ Syon.* No mereció el mundo tal Rey, y como no le merecimos, quitonosle Dios para castigo nuestro; y pues la perdida es nuestra, justo es el sentimiento. Para mostrarle, y aprender lo que nos enseñan estos lutos, estas luzes, aquella corona y cetro derribados, que tanto dizen y enseñan, es menester luz del Cielo, favor del Espiritu santo, y grácia: supliquemos a la Reyna de los Angeles nos la alcance, diziendo: AVE MARIA. *Tren. 2.*

CON muy justa razon pudiera desear oy lo que el Profeta Ieremias en el capitulo nono de su profecia *Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lachrymarum, & plorabo die, ac nocte interfectos filiæ populi mei.* Quien me dará abundancia de agua, para que hechos fuentes caudalosas mis ojos llorara de dia, y de noche los heridos y muertos de mi pueblo. Quien fuera tan dichoso que pudiera manifestar con lagrimas el justo sentimiento del coraçon, pues en ningun tiempo fueran tan justificadas como en la presente: pues quando deshecho el coraçon se manifestará en el llanto, no llegara el sentimiento a lo que deue auer lastimado tan gran perdida. Castigo de nuestras culpas. Que como por pecados vino la muerte (*Per peccatum mors*, que dixo san Pablo) con muerte somos castigados. *Cecidit corona capitis nostri, vé nobis quia peccauimus.* Tan grande desuentura culpas nuestras la acarrearon, que con esto castiga Dios nuestros descuidos, y para que nos enmendemos embia la muerte; y a quien con ella no se enmienda, dexa la mala vida, y sigue a Dios, embiad señor a su casa la muerte, castigue a estos atreuidos, enfrene a estos desbocados, y despiertelos del letargo en que les tiene sepultados el engaño desta vida. *Ierem. 9* *Tren. 5.*

Diuinas palabras son las del Psalmo cincuenta y quatro: *Veniat mors super illos, & descendant in infernum viuentes.* *Psal. 54*

tes. Sobre estos señor venga la muerte, y baxen viuos al infierno: *Quoniam nequitiæ in habitaculis eorum in medio eorum.* An crecido las maldades, y se an apoderado de los coraçones. Y lo que nuestra Vulgata dize, venga la muerte, deciendan viuos: porque viendose el pecador amenazado, y no executada la sentencia no cobrasse nuevos brios, y pecasse mas desenfrenadamente: tra-
Santes Pagnin. duxo el Hebreo Sanctes Pagnino: *Exiget mors debitum ab eis descendent in infernum Viuentes, quia mala sunt in societate eorum.* La muerte cruel executora vendrá a cobrar la deuda de la vida: *exiget*: decenderan sin remedio, porque ay pecados.

Y aquel, *Veniat mors, & descendant*, lo entiendo yo assi. Señor, a gente ingrata, y desconocida que el bien les haze oluidar de quien son, y viendo lo que passa por el mas alto y poderoso Rey del mundo se desuanecen, y ensoberuecen, venga la muerte, para que assi escarmentados los demas, viuos baxen al infierno, quiere dezir a la sepultura. Antes Christiano que Dios te llame, y te quite la vida vete viuo a vna sepultura, y alli conoceras quan poco vales, pues valen poco los principes, y monarchas del mũdo: baxa a vn sepulcro, que esso quiere dezir, infierno, en sentido de escriptura, como costa de aquel discreto Rey Ezechias, que hizo esta diligencia en la flor de sus años, en lo mas fuerte, y robusto de
Isai. 38. sus dias: *Ego dixi in dimidio dierum meorum Vadam ad portas inferi*: en la mitad de los dias de mi vida propuse de irme a las puertas del infierno: que linda romeria! que segura estacion! y que de perdones alcançarás en ella!
Ex Heb. *Vadam ad portas inferi.* Dixo Sanctes Pagnino del Hebreo: *Ego dixi in excitione dierum meorum, Vadam ad portas sepulchri*: Yrè a la boca de vn sepulcro. Y en el Genesis, quando a Iacob le traxeron sus hijos la triste nueua
Gen. 37. *Sanctes Pagnin.* de la muerte de Ioseph, dixo el santo viejo: *Descendam ad filium meũ lugens in infernũ.* Y traduxo tambie sepultura el mismo: *Descendã ad filium meũ, lugens ad sepulchrũ.* Y en
2 *Reg.* 22. el segundo de los Reyes dixo David: *Funes inferni circumdederunt me.* Las sogas de la muerte me an cercado. Y explicólo luego: *Laquei mortis.* Los lazos de la muerte, la mortaja.

O di-

digamos: *Veniat mors, & descendant.* Sea la muerte gouernador, su juez y su Rey. Para dezir la sagrada escritura que Faraon hizo a Ioseff su lugarteniente y gouernador de Egipto, Genesis 42. dixo: *Ecce constitui te super vniuersam terram.* Que lindo gouernador la muerte! que justas leyes daria! que atildados sus vasallos! que obedientes sus subditos! embiad Señor la muerte que gouierne a gente descuidada, toque la muerte en lo mas alto, en lo encumbrado, con esso seran gouernados si tienen seso, pues veran q̃ la muerte como superior llama, y se lleua a los Reyes. Quien no se gouierna antes que este juez le tome residencia? quien no se ajusta antes que le igualen en la sepultura. Gen. 42.

San Pablo en la segunda carta q̃ escriuio a los de Corinto, de ser maltratados y perseguidos inficio: *Ergo mors in nobis operatur, vita autem in vobis.* De la vida de los buenos y de los malos se colige quien los gouierna: a nosotros, dize el Apostol, gouiernanos la muerte, quiere dezir, viuimos como quien ha de morir, por esso nos mortificamos por Christo: en vosotros obra la vida, viuis como sino vuiera muerte, y otra vida y resurreccion: y quando se da licencia a las costumbres desenfrenadas, y a la vida libre, venga la muerte. 2. Chor. 4.

Vocans ab oriente auem (dixo Isaias) *& de terra longinqua virum voluntatis meæ.* y nuestro doctissimo Foreiro dize, que aquel, *auem*, es termino colectiuo, muchas aues. A dize Dios, yo embiarè al Rey Ciro, que con todas sus aues de rapiña, soldados y capitanes valerosos os hagã guerra, y os destruyã, y entonces os gouernará la muerte: quiça con esso os enmendareis: esso es, *Veniat mors super illos.* Dasse priessa a pecar: no temes la muerte? pues ella vendrá y te quitará Dios la vida, que mas deues estimar; y la defensa, y amparo, para que viendote solo bueluas sobre ti: y quando ni aun esto te haze reparar, peligroso estas. Isaiæ 46. Foreiro.

Diuinas palabras son las de Amos: *Multi morientur in omni loco, proijcientur, silentium: audite hoc, qui conteritis pauperem:* Muchos moriran, en todo lugar seran arrojados: silencio, oid esto los que moleis al pobre. Habla cõ los poderosos del mundo, q̃ viuen como sino vuiera de Amos. 8.

morir. Quando vieredes muertes arrebatadas, años flori
dos acabarse, y en medio de la carrera quedarse, perder
los estriuos: caer, y perder la vida: *silentium*: chiton; pũto
en boca, no ay que maranillarnos, ni que preguntar: *Quo-
modo cecidit potens qui saluum faciebat Israel*? Como cayò el
poderoso que defendio a Israel? Pecados nuestros le qui-
taron la vida.

Estaua Esdras melancolico, y no acabaua de alcançar
la causa de tãtos males y trabajos como padecia el pueb
lo de Dios: y dizele el Angel que le habiaua, y consola-
na: *Noli ergo abijcere inquiriendo de multitudine eorum, qui pe-*
4. Esd. 8 *rierunt, nam & ipsi accipientes libertatem sprenerũt altissimum,
& legem eius contemserunt, & vias eius dereliquerunt: sed hoc
autem iustos eius conculcauerunt, & dixerunt in corde suo non
esse Deum: & quidem scientes quoniam morientur.* No tienes
que cansarte en buscar la causa de tantos desastres y cala
midades, porque te hago saber, que todo nace de liber-
tad an tomado los hõbres, pues á llegado a perder el res-
peto a Dios, menospreciando sus leyes, dexando sus ca-
minos an llegado a perseguir y hollar a los justos, tenien
dolos en poco: y como vn pecado llama a otro, en sus co
raçones an dicho que no ay Dios, ni superior, y assi viuẽ
sin temor: y lo que mas teá de assonbrar es, que viuã assi:
Scientes quoniam morientur: Sabiendo que ay muerte pecã,
ay desatino mayor? de que te assombras? *Quomodo cecidit
potens?* Pecados nuestros le derribaron, cayò con el artille
ria de nuestras demasias contra Dios, matòle la espada
de nuestras culpas, acabò con el tosigo y veneno de nues-
tras faltas y defectos, q̃ solo por ellos nos pudo venir tan
grande açote del cielo. Que se atreuiesse la muerte a lle-
uarnos del mundo en tan apretada ocasion, en tan fuerte
coyuntura, en tiempo tan peligroso, en la flor de su edad
al mayor monarcha del mundo, a nuestro gran Rey, y se-
ñor a la coluna firme de la Iglesia, al amparo de la Reli-
gion, al defensor de la Fe, al muro inexpugnable de la
Christiandad? *Quomodo cecidit potens?*

Que facilmente cae el mas poderoso Rey, que linda li
cion de desengaño, que se murio el Rey? que dello está di
ziendo desde la sepultura. Murio Ioseph, y dizeles a sus her
manos:

manos: *Post mortem meã Deus visitauit vos, asportate ossa mea vobiscum*: Despues q̃ yo muera os visitará Dios, y os fauorecerá (que visitas de Dios siempre son para nuestro bié) llenad mis huessos quando vais a la tierra q̃ os à prometido. Pregunto yo, q̃ teniades santo Ioseph, q̃ no visita Dios a su pueblo en vuestro tiẽpo, sino que aguarda a que salgeis? no erais vos el casto Ioseph de animo quieto Ioseph perdonador Ioseph manso Ioseph que derramauades lagrimas con los afligidos? no son essas prẽdas para que visite Dios a su pueblo, y vos gozeis dessos fauores! Fue dezir, teniendome a mi en grandeza y alteza de oficio el mundo os estima, y vosotros desuanecidos no os acordais de las obligaciones que os dexaron vuestros padres, no es este buen tiempo para recibir fauores del cielo, faltarè yo?, leuantarà se otro Rey, que ni sepa quien fui, ni quien sois vosotros, fatigaràos, y os tratará como a esclauos, y en esse estado miserable con rigor clamareis a Dios, visitaràos, cũplirá su palabra dada a nuestros padres, y entonces: *Asportate ossa mea vobiscum*. Porque es essa carga? Es lindo despertador de dormidos vn ataud lleno de huessos. Y dixo Dauid: *Testimonium in Ioseph posuit illud, cum exiret de terra Aegypti linguam quam non nouerant audiuit*: Cumplio en Ioseph su palabra, y a la salida de Egipto oyó vn lenguaje nueuo, y que el pueblo de Dios jamas auia oido. Y dixo san Pablo hablando de la fe: *per hanc defuncti adhuc loquuntur*: Vio Ioseph con los ojos de la fe esta salida, y muerto está hablando, y dize Teofilato, que lo que dezia, era: *Me aspicite, & vocem gerite creatoris*: Quando os vieredes passar el mar a pie enjuto, y que vuestros enemigos quedan anegados, vencer Reyes, conquistar prouincias, y sujetarseos los elementos, y de vuestra parte todos los fauores del Cielo: *Me aspicite*: acordaos de mi grandeza, querido de damas, estimado de Reyes, adorado del mundo, *Me aspicite*: y essa memoria, si sois cuerdos, os hará temer y vereis la facilidad, con que todo se acaba.

Gen 50.

Ad Hebr. 11. Theoph.

Y aun al mismo Ioseph representandole Dios en aquel mister Ioso sueño, esta grãdeza que auia de tener, le echó el capirote de la memoria, de quien era para q̃ se detuuiesse q̃ los arrebatados impetus d̃ la vanidad: y assi dixo:

Putabam nos ligare manipulo in agro, & quasi consurgere manipulum meum, & stare, vestrosque manipulos circunstantes adorare manipulum meum. Pareciome que andauamos cegando, y hechas las gauillas de paja, o heno, lenantarse entre las demas la mia, y quedandose las otras en el suelo, reuerenciauan, y adorauan la mia: fue dezirle, mira que essa adoracion se haze a vn poco de paja, o de heno: *omnis caro fenum.* En esso yguales son los Reyes y Monarcas del mundo con los mas humildes pastores. Y he reparado en que todas eran gauillas de heno: porque el Rey no tiene otra naturaleza, como la nuestra es mortal. Que bien lo dixo el mayor Rey del mundo: *Sum quidem, & ego mortalis homo similis omnibus, & ex genere terreno illius qui prior factus est:* No me diferencio en el ser mortal de los demas, soy de la misma masa de tierra que fue el primer hombre, y tambien fui igual en el nacer. *Nemo enim ex regibus aliud habuit natiuitatis initium.* Solo ay diferencia en el *consurgere:* que le leuantó Dios a mas alta dignidad, y en ella le dizen que se ha de morir. Que brauo freno para principes, para grandes, para entronizados, y que brauamente detiene ver muerto a nuestro Rey, y señor. Quien no se humilla? A fe que si te acuerdas deste dia, y que para todos ay muerte, que otras sean tus costumbres, otros tus entretenimientos, y otra tu vida. Es notable caso el del quarto libro de los Reyes. Dizele Naaman Syro a Eliseo despues de auerle curado de su lepra: Yo me bueluo a mi tierra muy reconocido al Dios de Israel, que le tengo por el verdadero, y assi pienso adorarle siempre, y dexar los Idolos. Dos cosas te quiero suplicar: la primera, que me dès licencia para leuar vna carga de tierra, que es justo este reconocimiento en mi, pues tambien me ha ydo en ella. La segunda es, que ya sabes que estoy en palacio, y es fuerça por mi oficio acompañar al Rey: si yendo el a adorar al templo al idolo Remmon, si dixere las mismas oraciones, y hiziere las ceremonias que el Rey al idolo, que ruegues a tu Dios me perdone, que aquello no lo harè de coraçon, sino por cúplir.

Isai. 40.

Sap. 7.

ibidem.

4. Reg. 5

salir y aplaudir, que soy pretendiente, y es fuerça acudir al gusto ageno, so pena de perderlo todo, alçandome esto de Dios. Y respondio Eliseo: *Vade in pace:* Id en hora buena pallais por tal cosa, que le de licencia para idolatrar, cosa que no puede ser licita por ninguna titulo, ni causa. Que será esto.

Dexada la explicacion de Lyra, y la del Abulense, dos cosas quiso dezir. La primera, pretendiente sois, y para conseruaros en la gracia de vuestro Rey y quereis idolatrar: *Vade in pace:* no tengo que cansarme en persuadiros, que vn pretendiente por salir con su intento idolatrara, y negará a Dios. *Lyra. Abul. tom. 7. 25. in c. 5. 1. Reg.*

La segunda fue dezir, tierra llenais, pues id en buen hora, y si os acordais que lo sois, ni adularais, ni pretendereis, ni idolatrareis, que essa tierra os seruirá de freno. Si eres tierra, en que confias? si en riquezas? quien tuuo los aueres y tesoros que nuestro gran Rey: pues desde Salomon no ha auido Rey tan rico, ni poderoso. Quien el señorio y mando de tantas, y diuersas prouincias y naciones, estendida su corona de Polo a Polo, si en floridos años? quarenta y trea aun no cumplidos. Que lindamente dixo Osseas: *sicut mane transijt, pertransijt Rex Israel.* Con la ligereza que passa la mañana, passó el Rey de Israel. Que es ver vna mañana de Mayo, que desseoso de diuertiros salistis al campo a tiempo que auiendo rompido el alua auia hecho assientos de aljofar y perlas sobre lo verde de las hojas, y varias colores de las flores, y ellas con la nueua gala estauan mas hermosas, aguardando al sol, para que las gozassemos: y agradecidas a la naturaleza, aspiran nueua fragrancia, que os os parece el campo vn paraiso; la musica de las aues os diuierte de manera, que sin reparar os alexastis mas de lo que pensauades, y aduertistislo quando pareciendo os començauades a andar: fatigoua ya el Sol, y reparando en vuestro descuido, os tornastis, y a pocos passos os fatigaua el calor, y cou desseo de llegar adonde os pudiessedis reparar, os daua mas fatiga la priessa, y de passo vistis tan trocado el campo, que no lo conocias, cui-

Osee. 14.

das

das las flores marchitas las yerbas, seco el rocio, ya no cantan pajaros, sino chigarras. Valame Dios y que truecruque tan estraño, quien hizo esta mudança tan en breue? Señor el Sol, que está verano, y luego abrassa en passando el fresco de la mañana. *Sicut mane transijt, pertransijt Rex Israel:* Assi es la vida de los Reyes. Que poco gozò el mundo de nuestro buen Rey, y señor: que floridos años los suyos: que frutos tan sazonados los de su gouierno: que zelo de la Religion: que estima de los Eclesiasticos: que honrador de nobleza: y se murio! *Audite hæc qui obliuiscimini Deum, ne quando rapiat, & non sit qui eripiat.* Oluidados de Dios, abrid los ojos, no llegue el tiempo, y os arrebate sin que aya quien os defienda, que arrebata Dios con la muerte; metete en aquella sepultura antes que te lleuen mal de tu grado: que por esso dixo, *Rapiat:* que dize fuerça, y violencia. Gente arraygada en el mundo, zabullida en deleites, atollada en vicios, guardaos no os arranquen el alma. A, si te hablara vn muerto, y si te hablara el Rey nuestro señor, que está en el cielo, que de cosas te dixera de lo que allà passa, que se hila muy delgado, y se mira, y se tantea muy diferente que en los tribunales desta vida, donde ay apelaciones, y mil y quinientas, y allí todo es verdad, puntualidad, y justicia, entrate en essa sepultura, y sino alcançalle a hablar viuiendo a su Magestad, agora que está muerto pregunta le, que bien tienes de que marauillarte, dile lo que Eliphaz Temanites preguntó al santo Iob, viendole derribado de aquella alteza en que le auia antes conocido, quando le vio respetado estimado, aclamado, y el mas poderoso de la tierra, y auiendo hecho tan gran demonstracion el mundo de lo que el es, y en lo que paran los mas leuantados, assombrado, y tanto, que en siete dias no pudo hablar palabra de la admiracion, y espanto que le causó tal sucesso: al fin de estos dias dixo: *Ecce docuisti multos, & manus lassas roborasti, vacillantes confirmauerunt sermones tui, & genua tremencia confortasti: venit autem venit super te plaga, & defecisti, tetigit te, & conturbatus es, vbi est timor tuus, fortitudo tua, patientia tua, & per-*

Psal. 49.

Iob. 4.

perfectis viarum tuarum? Eres tu el maestro de todos, y el vnico amparo de los necesitados, quantas manos cansadas fortaleciste? a quantos dudosos asegurastes? a quantos flacos distes fuerça? Agora, *retigit te plaga, & defecisti*: Llegó el golpe, y ate derribado, y tiene te tal, que no te conocemos donde está tu fortaleza, tu animo firme y paciencia, que es de la perfecion de tus caminos? Llegate a aquella sepultura, y preguntale: Poderoso señor sois vos el sabio de quien podian todos aprender, y cuyas palabras dauan vida? sois vos el que leuantastis tantos caidos, y asegurastes a todos? como caistis? donde está vuestro temido nombre, hasta en las mas barbaras naciones respetado? que es de vuestra fortaleza, y aquellos caminos perfectos de vuestra vida, de que tenian bien que aprender todos los Reyes de la tierra? *Quomodo cecidit potens?* Como caistis señor? Que de cosas te diria en breues palabras. *Memor esto iudicij mei, sic enim erit, & tuum mihi here, & tibi hodie.* Si tienes juyzio acuerdate de lo que por mi à passado: mira que pues la muerte no me tuuo a mi respeto, a quien le tendrá? *Eccl. 38.*

Y en lo que repato es, q ala muerte le llamò juizio: porque san Pablo dixo: *statutum est hominibus semel mori, & post hoc iudicium.* Vna vez emos de morir: y esso es descansar: el trabajo es el que se sigue a la muerte: *Post hoc iudicium.* Pues como llama a la muerte juizio? porque quien le tiene essas dos cosas ha de mirar como vna, viuir como quien ha de morir, y ser juzgado. A fe que si fueran estos nuestros pensamientos que fuera otra nuestra vida. Y llamó a la muerte juizio, porque le pone a quien no le tiene: los vanos que viuen despreciando a los demas, y se sueñan inmortales, venga la muerte, y pongales juizio. Aquel tirano Agath, Rey de Amalec, que con su espada cruel dexò a tantas madres sin hijos, y que presumia de inmortal, pues aun vencido, y destruido su Reyno no se quiso sugetar a Dios, Venga Samuel, y quitele la vida, y al correr el cuchillo por la garganta pongale seso el miedo de la muerte, y diga: *siccine separat amara mors.* Assi aparta la muerte amarga? *Ad Heb. 9.* *1. Reg. 15*

Si

si loco desatinado, assi aparta la muerte, porque se apar-
ten vuestras crueldades.

Vna maldita Reyna Iezabel que perseguia profetas, y quita la vida al mas leal vasallo, como sino viuiera Dios en el Cielo que mira nuestros defectos: en lugar del saco y cilicio para hazer penitencia por tan gran pecado, se afeita y alcohola para parecer bien al Rey Iehu: que le mandó echar de la ventana, y hecha pedaços la comieron perros, y los que la vian, dezian: *Hæc cine est illa Iezabel?* Esta es la soberuia y cruel? Si, que en esso paran juizios desatinados, y grandezas desta vida.

A Christiano, si entrasses vn rato en aquella casa forçosa, adonde as de ir a parar, que de torres de viento desharias, que bien te ordenarias en tus desenfrenados apetitos, y quan seguro aguardarias el golpe de la espada de la muerte, cuyos filos está enseñados a cortar igualmente cuellos de pastores y cabeças de monarchas, tiernas gargantas de niños y durascruices de gigantes, y para ello no ay poderosos, ni fuertes a quien no derribe y corte aquella temerosa guadaña. *Æquo pede pulsat pauperum tabernas, regumque turres.* A todos, altos y baxos: y aunque es assi esto, causa admiracion y espanto ver al poderoso derribado: y con ser esto assi, es braua cosa lo que procura Satanas que nos descuidemos de la muerte, estando condenados a ella, y viendo cada dia tantos desastres causados por su mano, y que toca Dios alarma, y haze guerra, y derriba Reyes, y no basta para despertarnos: brauo embeleco! desatinada locura!

Horatio ode. 4.

Pinta el Espiritu santo los peligros de la vida, y los engaños del mundo debaxo de aquella cõparacion tan dificultosa del engaño q̃ haze el vino: y dize: *Eris quasi gubernator demisso clauo dormiens in medio mari.* Seras como el piloto puesto en alta mar, que teniendo el timon, y gouernalle a su cargo, y que con el descuidan todos los que van en el nauio en tan gran peligro como ay en el mar. Si aí se durmiera, y perdiera el timon, claro está que todos perecieran. Que se pueda dormir este, y te duermas auiendo muerte en el mar profundo de los peligros de la vida, donde los huracanes de la soberuia y ambicion

Pro. 23

contrasta

contraſtan la naue de nro coraçon las rocas y peñaſcos de la concupicencia, tantas Cilas y Caribdis, donde tãtos an perecido, y que te deſcuides? Que bien nos dixo eſta locura de los hombres Iſaias: *Dormierunt in capite omnium platearum ſicut oryx illaqueatus*: Quedaronſe dormidos en las calles y plaças publicas como la cabra mõtès en el lazo y trampa. Plinio dixo, que la cabra montès en cayendo en la trampa ſe queda dormida, y alli la coge el caçador. Braua dexacion de pecadores, q̃ en medio de los lazos que arma el mundo, y Satanas te quedes dormido! Gran ſuido! y cierto el peligro es grande, y que teniẽdo tu alma a tu cargo te deſcuides de manera, que tu miſmo con quien te auias de defender, que ſon tus ſentidos, guardas de tu alma, te quites la vida. *Iſai. 51.* *Plí. li. 8. nat. hiſt.*

Eſtaua durmiendo Isboſeth, y guardauale el ſueño vna muger, que eſtaua: *purgans triticum*: çarandando trigo: durmioſe, entraron dos vandoleros, y durmiendo el pobre moço le quitaron la vida. Ara reparemos en el exercicio que eſta tenia quando ſe durmio, ahechaua, o çarandeaua, que no ſe yo ſi puede auer exercicio mas contrario al ſueño, porque el peſo de la çaranda con el trigo, aquel bracear, el poluo en los ojos, coſas que fatigan, y ahuyentan el ſueño, y que ſe durmieſſe? O mundanos, que con la carga y peſo de la culpa os dormis, y en medio de los peligros no conoceis vueſtros daños, y fuera bien que los preuinieras, que como nada te recuerda, ni haze aduertir, te añaden fuerça, y te ponen delante eſſe eſpetaculo: derribado el poderoſo: *Quomodo cecidit potens*. *2. Reg. 4*

Quitònos Dios a nueſtro buẽ Rey para hazernos deſpertar, y caſtigar nro oluido: y ſuele Dios de zeloſo quitarnos lo mas eſtimado. Ara noten: Tuuo Dauid vn hijo de trauieſſa en Berſabee, y no ſe que tienen eſtos que ſacan de ſi a los padres: y ſiendo tan prudente y ſanto, eſtaua tan aſiado de amor del muchacho, que ſe deſpuſaua: cae mal el chiquillo, como yua creciendo la enfermedad, ſe yua desfigurando el Rey, que tenia atrauefado el coraçõ: y a eſte paſſo andaua los criados todo el palacio de reuuelta, todos triſtes, y nadie oſaua hablar: *2. Reg. 13.*

el

el Rey ayunò, y se postrò por tierra, y no quiso comer. Preguntauanle, y no respondia, todo era silencio y confusion. Muera el muchacho, y Dauid como discreto, en el semblante echó de ver lo que auia sucedido, nadie lo dezia: llamò el Rey a vn criado que vio llorosso, y dizele: *Mortuus est puer?* Murio el muchacho? que ay? Y como esto de dar malas nueuas es cosa triste, y nadie quiere ser el primero, començò a turbarse, y a mascar: señor si, señor muerto es señor. Calla Dauid, pide aguamanos, muda de vestido, adereçase de fiesta, y vase al templo, y da gracias a Dios. Asombranse los criados, y con razõ. Quando viuia el muchacho ayunauades, y no nos respondiais: y agora muerto, quando auiais de estar mas sentido, os vestis de fiesta, y os vais al templo? A, dize Dauid, señor ya os entiendo, y quereis que a solo vos os quiera, y por esso me aueis embiado este trabajo, este golpe, y açote. Estauamos con nuestro buen Rey amparados, no teniamos temor de los enemigos, porque no se atreuian a la grandeza del poder de España, gozauamos de vna segura paz con todos; quiça esto nos descuidaua de lo mas importante, embianos este castigo el Cielo, para que quitando las confianças de la tierra, las pongamos en solo Dios, que es el solo poderoso, y que no puede faltar, que los demas, aunque fuertes caẽ. *Q nomodo cecidit potens?* En esso todos los hombres somos iguales, y el mismo el golpe de la muerte. Solamente está la diferencia en los efectos: para la muerte no ay fuerças que resistan, ni traças que aprouechen, es fuerte, e inexorable, y sabe mil modos de atormentarnos. Que de vezes las vozes de alegria a penas entonadas, las conuierte en tristes endechas. Que de vezes las sedas y brocados antes que se estrenen, las trueca en luctos: a nadie conoce por amigo, a los corderos tiernos despedaça, a los fieros leones deguella, alcança al ligero, y al aguila Real deriua, a nadie respeta.

Dan. 7. Representauase aquella quarta bestia q̃ vio Daniel: *Bestia quarta terribilis, & fortis nimis, dentes ferreos habebat magnos, commedens, atque comminuens, & reliqua pedibus cõculcãs.* Esta bestia fiera, terrible, y demasiadamẽte fuerte, tiene

tiene dientes grandes de hierro, comia y despedaçaua, y lo que le quedaua, lo pisaua y deshazia cõ los pies. Retrato d̃ la muerte, todo lo destruye y deshaze, tiene diẽtes grandes: y porque no aya esperança de q̃ se an d̃ gastar presto, dize que eran de hierro: come de todo, y a todos: y si le parece por no embaraçarse, y detenerse, *Reliqua pedibus conculcans*: el comerse a vnos es de los buenos y justos: el *Communiens, & pedibus conculcans*, es de los malos y pecadores. Al bueno, si le muerde, es la ropa: aí es el trabajo, y el cuerpo es el que padece: pero el espiritu: *Beati mortui qui in Dño moriuntur*: essos son biẽauenturados, que cumpliendo con la deuda de la muerte se acaban aí sus trabajos: q̃ fue lo q̃ dixo S. Iuan: *Qui vicerit nõ ledetur a morte secunda*. Cõ esso no ay mas q̃ temer, antes es puerta para la vida, sin pẽsar q̃ la segũda muerte, q̃ es la eterna, les á de dañar: morirà, pero sera para viuir. *Apoc. 2.*

Pero el malo no solo morirà, sino tambien *Terrebit eũ tribulatio & angustia vallabit eum*: le afligiran en esse trãse sus maldades: el testimonio de su mala vida le remorderà con mil fatigas y tormẽtos. *Et assumpsi mihi duas virgas, alteram vocans funiculum, alteram vocans decorem*. Son los efectos dela muerte; para el malo es palo seco, y bar dasca, que lastima, y castiga. Y para el bueno, ligadura de amor: y la dicha es cogerte en buena sazon. Y quãdo vemos muertes como la de nuestro gran Rey, y señor, si bien para nosotros de castigo: que por esso cayò la guarda de Israel, y defensa nuestra: pero para su Magestad dicha fue trocar el Reyno (que al fin le le acabò) por el eterno, de que podemos esperar goza. Siempre es buen tiempo para la muerte del justo: no todos los arboles estan a vn tiempo sazonados; pero seria lindo arbol el que siempre tuuiera fruto, como el arbol de la vida. Y ya se sabe que los arboles en la sagrada escriptura significan los hombres. Viose en el Profeta Daniel en aquel arbol que soñó Nabuchodonosor, y queriendo saber lo que significaua, le dixo: *Arborem quem vidisti sublimem, atque robustam*, &c. *tu es Rex, qui magnificatus es, & inualuisti*. El arbol alto, y leuantado tu eres, Rey q̃ te as engrandecido, y cõfortado, y estendido tu nombre. *Tob. 15.* *Zach. 11.* *Dan. 4.*

nombre. Y aquel ciego que Christo curò, preguntando-
Mar. 8. le que veia. Respondio: *Video homines velut arbores ambulantes*: Veo los hombres como arboles que andan. Y Dauid: *Iustus vt palma florebit, sicut cedrus Libani multiplicabitur*. El justo como la palma dará flor, y se multiplicará como el cedro del Libano. Pero la dicha està en llegar a coger fruto deste arbol en tiempo que estè sazonado, y con fruto. Aquella higuera que vio Christo tan fresca, y llena de hoja, yua su Magestad con los suyos, y todos con necessidad de remediarla, y no hallò fruto en ella, y con aduertirle el Euangelista que *non erat tempus ficcorum*, que no era tiempo de higos, y ansi no era marauilla no tener fruto, antes lo fuera el tenerlos: cō todo la maldixo: *Iam non amplius in æternum ex te fructum quisquā*
Mar. 11 *manducet*: No coma nadie jamas fruta de ti. *Et continuo aruit*: y luego se secó al punto. Pues señor no siendo tiēpo de que tenga fruto, os enojais? como no es tiempo? En la casa de Dios siempre es tiempo, y á de estar en sazon vn alma, para si Dios la llama; y para esta ocasiō no os engañe el diablo, que ni ay pocos años, ni edad robusta, ni muchos años, ni flacas fuerças, siempre es tiempo. Vio san Iuan dos Angeles, y el vno traia vna hoz en la mano, y oyó vna voz q̄ le dixo: *Mitte falcem tuam acutam, & mete, quia venit hora vt metatur, quoniam aruit messis tetræ*: Mete la hoz, y siega, que ya es hora, porque se an secado las mieses. Y dize luego que oyó otra voz, y vio otro Angel con vn cuchilla en la mano, y le dixeron:
Apo. 14 *Mitte falcem tuam acutam, & vindemia brotos vineæ terræ, quoniam maturæ sunt vbæ: & misit Angelus falcem suam acutam, & vindemiauit vineas terræ*. Ea a priessa corta los razimos de las viñas de la tierra, que ya estan las vuas maduras: y hizolo ansi el Angel, y vēdimiolas todas. Pues como es esto? a vn mismo tiempo siegan, y vendimian? es que en la casa de Dios para todos es vn tiempo: y el estar madura la vua, y sazonado el trigo, esse es el tiempo: y quando llega, aunq̄ haga falta a Israel premia Dios los trabajos del justo, y castiga nuestros pecados. Para nosotros triste dia, cuya memoria no cayrá de nosotros mientras viuiremos la perdida del Rey nuestro señor,

ñor, y en los siglos venideros sera exemplo de buenos Reyes, y dechado de virtudes.

Trataua el Espiritu santo en el Eclesiastico delos varones ilustres que honraron al pueblo de Dios: y llega a tratar de Iosias, y dize: *Memoria Iosiæ in compositione odoris opus pigmentarij in omni ore quasi mel indulcabitur eius memoria, & vt musica in conuiuiorum: ipse est directus diuinitus in pænitentiam gentis, & tullit abominationes impietatis, & gubernauit ad Dominum cor ipsius.* La memoria de Iosias, el buen nombre que dexó, repetir sus obras, causa en los animos de todos, lo que el olor de vna poma cõfecionada delos mas preciosos aromas, y para el gusto, es vna suauidad como la de la miel: y causa en los oidos el armonia que vna concertada musica en los esplẽdidos banquetes, diole Dios por modelo y exemplar de penitencia, quitó las abominaciones de la maldad, y gouernó su coraçon por la ley de Dios. Que buen Rey, y que retrato del señor que emos perdido, q̃ apacibilidad de condicion, que animo generoso, que casto, y exemplar, pues jamas se le conocio liuiandad, que zelo de la honra de Dios, y por estender su fe, que de diligẽcias hizo, que de tesoros gastò, sin otro interes, ni cudicia, sino el seruicio de Dios, aquel ansia de embiar armadas a la China, y predicadores, porque aquellas almas se saluassẽ, sin reparar en gastos, ni en dificultades, que el amor de Dios que ardia en su pecho no le dexaua sosagar: y sino sucedian bien las cosas, con que igualdad de animo las lleuaua: mis pecados lo causan: preuengase mas gente, hagase otra embarcacion, sera Dios seruido de dar buen sucesso a mis intentos: el temor de Dios, el recato de su conciencia, aquel dicho (que quando fuera sentencia de san Hieronimo se deuia encarecer por digna de su santidad) no se como se acuesta a dormir vn hombre en pecado mortal. Quien dezia esto quieta tenia su alma: aquel dudar todas las cosas, y preguntar, si se podia hazer en buena conciencia, y siendo amicissimo de hazer mercedes, como se vio en las inumerables que hizo, en las honras que dio, pues no á auido Rey en España que tanto diesse, ni honrasse a los

Eccl. 49

suyos

suyos,en auiendo escrupulo que le consultasse,atropellar con todo,y cerrar la puerta,y no hazerlo. Aquel animo confiado,señal de la paz de su alma, la confiança que en todo hizo de los que le assistian. Gran Rey, poderoso Principe,muchas, y excelentes sus virtudes: amigo de justicia,incorrupto en ella: *Directus diuinitus in paenitentiam gentis.* Como vn religioso concertado viuio entre la inmensidad de grauissimos e infinitos negocios de tantos y tan poderosos Reynos como tuuo: la frequencia de oracion todos los dias,sin auer impedimento,ni escusa:rezaua el oficio diuino,y con tanta deuocion, q̃ la ponia al mas distraido. Con que deuocion y lagrimas frequentaua los sacramentos con que ternura los pidio a la hora de la muerte,y cercano a ella,aquel conocimiẽto de lo poco que vale el mundo y sus grandezas, pues todas las suyas,y su poder se acabauan. Aquella licion de desengaño que leyó al Rey nuestro señor,diziẽdole reparasse en el estado que le via,que era enel q̃ el auia tã bien de parar, que lo que le dexaua demas estima q̃ todos sus Reynos,era vn Christo que tenia enla mano,cõ que su padre y abuelo auiã muerto,y moriria su Magestad: que lo guardasse para aquella ocasion forçosa,y que se le dexaua para esso,porque se acordasse de la muerte. Aquel repetir siempre aquellas tiernas y deuotas palabras que la Iglesia canta a la Virgẽ N.S. *Maria Mater gratiæ,mater misericordiæ,tu nos ab hoste protege, & hora mortis suscipe.* Que teniendo a la Virgen de Atocha gran reuerencia:y auiẽdosela llenado en esta vltima enfermedad desde que entrò en palacio no se le cayeron de la boca estas palabras:Maria Madre de gracia,Madre de misericordia defendedme del enemigo, y recibeme a la hora de la muerte. Aquel hazer que le repitiessen los que le assistian el Psalmo de *Miserere*: respondiendo a vezes su Magestad,sin cansarse, ni tratar de otra cosa que de morir bien: que es la ciencia de las ciencias, y q̃ no la aprenden sino los que Dios fauorece. Que consuelo para todos en tan grande castigo como nos ha venido.

Tollis abominationes impietatis. Valeroso Rey,que quitó las abominaciones de la impiedad:qual estaua España con

ñá con aquella mala generacion de los Moriſcos, que en medio de noſotros guardauan ſus ritos y ley de perdicion, y con titulo de Chriſtianos hazian irriſion del nóbre de Dios: burlauan de nueſtra ſagrada ley, hollauan los diuinos ſacramentos, e irritauan con ſus abominaciones la yra de Dios. Moniole el Eſpiritu ſanto: que determinacion tan valeroſa ſuya auia de ſer, y atropellando multitud de inconuinientes que ſe le repreſentauan, y no era el menor lo q̃ perdia de ſus rentas reales, lo q̃ ſe diria en el mundo: *Tulit abominationes.* En atrauieſandoſe la honra de Dios no ay proprios intereſes, que el mayor es ſeruirle; y aſsi le dio Dios quietud en ſu Reyno, y paz, y le dio lo que ſus inſignes padre, y abuelo tãto deſearon, y no lo alcançaron, que fue eſſas fuerças tã importantes de Alarache, y la Mamora, acrecentando eſſa parte de tanta importancia a ſu corona.

Et gubernauit ad Dominum cor ipſius: encaminò ſu coraçon a Dios, que le avrá dado el premio: y aunque eſta vida, y la muerte que el tuuo con tan gran conocimiento, nos puede aſegurar de la mejora que á hecho del reyno temporal, al eterno. Con todo pidamos a Dios ſe aya apiadado de ſu alma: *Dñe ſaluum fac regem:* Señor ſaluad a nueſtro buen Rey: *Et exaudi nos in die qua inuocauerimus te:* Inclinad ſeñor vñas piadoſas entrañas, oid ñras vozes y clamores: *Memor ſis omnis ſacrificij tui:* Traed ſeñor a la memoria ſus limoſnas, ſu caridad, manifeſtada en tantas obras proprias de vueſtro ſeruicio, premiadle el reſpeto que tuuo a vueſtra grandez, disfraçada en el ſacramento del altar, que reuerencia, con que temor, y humildad eſtaua delante deſte Señor: y pues le hiziſtis el mas poderoſo Rey del mundo, y Rey, y ſeñor que tãto reuerenció vueſtro nóbre, y por enſalçar vueſtra fe gaſtò todos ſus riquezas, y teſoros, moſtrando en ſeruiros ſu grandeza: moſtrad ſeñor con el la vueſtra, auiendo recebido ſu voluntad, y ſeruicios, premiadle con el teſoro de vueſtros meritos, que en eſta vida ſe comunican mediante la gracia, prenda de la gloria. *Quam nobis, & vobis,* &c.